

Libertad: principio frommiano para la toma de decisiones y el establecimiento de interrelaciones

Daniel Joubert Lopera¹

Resumen: El objetivo de este texto es reflexionar en torno a la relación de la libertad, con la toma de decisiones y su potencial para las interrelaciones, desde la perspectiva de Erich Fromm, mostrando posibles implicaciones prácticas. El método utilizado fue la hermenéutica la cual es el arte de comprender y/o interpretar discursos para realizar un estudio monográfico sobre los conceptos señalados. Como principales hallazgos se destaca la paradoja entre libertad y toma de decisiones, los distintos sentidos en que puede ser entendido y experimentado el proceso de la libertad, y la interrelación que se puede generar entre los tres conceptos mencionados. Finalmente, las conclusiones que son de tipo teóricas, metodológicas y prácticas.

Palabras clave: Libertad, toma de decisiones, interrelaciones.

Abstract: The objective of this text is to reflect on the relationship of freedom, with the decision making and its potential for interrelations, from the perspective of Erich Fromm, showing possible practical implications. The method used was hermeneutics, which is the art of understanding and / or interpreting discourses in order to carry out a monographic study on the concepts mentioned. The main findings are the paradox between freedom and decision making, the different senses in which the process of freedom and the interrelation that can be generated between the three concepts mentioned can be understood and experienced. Finally, the conclusions that are theoretical, methodological and practical.

Key words: Freedom, decision making, interrelations.

Introducción

“La desobediencia es la condición para el conocimiento de sí mismo por parte del hombre por su capacidad de elegir, y así, en último análisis, ese primer acto de desobediencia es el primer paso del hombre hacia la libertad”. E. Fromm (1966).

Decidí elegir el concepto de libertad para realizar el trabajo de grado principalmente porque es un tema que me inquieta y me genera interrogantes,

¹ Trabajo de investigación realizado en el marco de la materia Seminario de Investigación II del Pregrado de Psicología de la Universidad EAFIT, como requisito parcial para optar al título de Psicólogo.

la mayoría de cara a lo que sucede después de adquirir el título universitario. Es que para la mayoría de colombianos es una realidad lo complejo del mercado laboral para los recién graduados de nuestro país y la indebida valoración de las humanidades en el mismo. Esta situación exige una solución y, en cuanto a mí, la realización de este trabajo me ha llevado a la elaboración de una certeza² que guiará mi futuro ejercicio profesional. También porque es un tema que se relaciona y tiene influencia sobre muchos otros, entre ellos: la toma de decisiones y el establecimiento de interrelaciones, acciones netamente humanas y cotidianas, en las cuales unos procesos de reflexión consciente sobre las mismas nos permitirían vivir en mayor grado de bienestar. Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta que planteo es: ¿Cuál es el papel de la libertad frommiana en la toma de decisiones y el establecimiento de interrelaciones?

Con la finalidad de dar respuesta a esta pregunta, el objetivo general que propongo es:

Reflexionar en torno a la relación de la libertad, con la toma de decisiones y su potencial para las interrelaciones sanas, desde la perspectiva de Erich Fromm, mostrando posibles implicaciones prácticas.

El cual desarrollaré en los siguientes objetivos específicos:

- Delimitar los conceptos libertad, toma de decisiones e interrelaciones en el capítulo “Libertad, determinismo, alternativismo” del libro *El corazón del hombre* de Erich Fromm, con la finalidad de precisar su ámbito conceptual.
- Analizar los conceptos mencionados, indicando las conexiones entre ellos, para clarificar su funcionamiento en el ser humano.
- Proponer posibles implicaciones prácticas en la vida cotidiana de los seres humanos, derivadas de la ejecución de los conceptos mencionados, mediante una revisión monográfica.

A continuación, presentaré los aspectos metodológicos tenidos en cuenta para la elaboración del texto.

Tipo de estudio

La presente es una investigación cualitativa ya que esta hace parte de estudios que:

Son una especie de plan de exploración (entendimiento emergente) y resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el

² A lo largo del texto cuando hago referencia a certeza, lo hago en el siguiente sentido: Apropriación y vivencia de una verdad, la cual puedo transformar según mi experiencia, conocimiento y pertinencia de la misma.

fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes (Hernández, Fernández, Baptista, 2014).

En este caso, el punto de vista que quiero comprender, es el de Fromm, como autor. Esta investigación cualitativa la realicé del modo como lo expresa Vélez y Galeano:

En la investigación cualitativa el enfoque hermenéutico hace explícita y directa la interpretación como proceso que acompaña de principio a fin el trabajo investigativo: la investigación es interpretación de textos, de material literario o del significado de la acción humana. (Citados por Lopera, Ramírez, Zuluaga y Ortiz, 2010, p. 331)

Propongo un estudio de tipo monográfico. Como lo plantea Umberto Eco (1982, pp. 31): “Una monografía es el tratamiento de un solo tema y como tal se opone a una (historia de), a un manual, a una enciclopedia [...] Cuanto más se restringe el campo mejor se trabaja y se va más seguro”. Etimológicamente, el término monográfico está compuesto por “las raíces griegas *monos* (uno, solo, aislado) y *graphien* (escribir), más el sufijo *-ico* (relativo a) y significa “relativo a un reporte escrito sobre un tema en particular” (Etimologías de chile, 2019). En este caso traté tres conceptos conectados entre sí, inferidos de un capítulo específico de un solo autor. El texto será entonces una reflexión sobre la interpretación de los conceptos de libertad, toma de decisión e interrelación propuestos por Erich Fromm en el capítulo “Libertad, determinismo, alternativismo” de su libro *El corazón del hombre* escrito en 1964.

Método

Este texto lo desarrolle de manera hermenéutica. “La hermenéutica ha sido tradicionalmente un método de análisis e interpretación de discursos escritos [...]. En un sentido general se entiende como el arte de comprender o arte de interpretar” (Lopera et al., 2010, p. 73). Lo realicé de esta forma ya que:

La interpretación se constituye en un proceso artístico y alcanza un grado controlable de objetividad, cuando el modo de expresión está fijado y se puede volver siempre a él: por ejemplo, mediante la escultura, la pintura y, de modo privilegiado, en la escritura (Lopera et al., 2010, p. 74).

Este método es el idóneo para este escrito reflexivo ya que como dice Gadamer citado por Lopera et al. (2010): “El que quiere comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir algo por él” (p. 80) y es precisamente ese el fin de esta reflexión, leer el texto de Fromm, interpretarlo y reflexionar sobre lo que en él dice, a la vez que proponer nuevos sentidos en la articulación de los tres conceptos mencionados anteriormente (libertad, toma de decisión e interrelación). La interpretación y posterior reflexión la realicé principalmente con una lectura intratextual que es: “aquella que se circunscribe al texto estudiado, sin tener en cuenta el contexto, o la comparación con otros textos” (Lopera et al., 2010,

p.328), también le doy un tinte de lectura intertextual la cual “pretende cotejar y someter a discusión unidades de análisis (párrafos, conceptos, enunciados, etc.) de dos o más textos, de uno o varios autores” (Lopera et. al., 2010, p.329). Este tinte de intertextualidad fue dado por las referencias que hago de aspectos complementarios o secundarios de los conceptos ya definidos tratados por Fromm en otros de sus escritos. Esta forma de proceder es válida ya que:

No necesariamente estos procesos son lineales, puesto que una comprensión del contexto, de las circunstancias, de la época, de los discursos dominantes, e incluso de la biografía del autor, puede aportar elementos que enriquecen el esclarecimiento de la lógica interna del texto (Lopera et. al., 2010, p.330).

La interpretación del texto estuvo permeada de principio a fin por respeto hacia el autor y las ideas planteadas, siempre tuve presente que el texto mismo tiene una intención por la cual fue escrito. “La investigación documental, basada en la hermenéutica [...] es también una investigación que tiene consecuencias existenciales, prácticas, para los investigadores” (Lopera et. al., 2010, p. 331). De esta forma la elaboración de la investigación se convirtió en un proceso dialéctico en donde la lectura, la reflexión y la práctica han producido cambios en mí. Asimismo, la realicé desde la actitud de la docta ignorancia, la cual consiste en:

Una actitud o disposición del espíritu en la que se reconoce la propia ignorancia para poder acceder al conocimiento verdadero. Esa es la sabiduría que permite conocer la verdad: ser docto (sabio) en la ignorancia, que puede describirse como una apertura del alma que posibilita acceder al saber (Lopera et. al., 2010, p.58).

Ya que la lectura intratextual: “exige al lector situarse en la disposición de aceptar que un texto dice algo en su literalidad misma” (Lopera et. al., 2010, p.328)

Consideraciones éticas

La realización del estudio siguió las normas APA para la creación de un texto original. Asimismo, tuve en cuenta y respeté los parámetros legales de las normas de autor como lo son el artículo 30 y 31 de la ley 23 de 1982.

El artículo está conformado por cinco secciones: *Toma de decisión, Libertad, Interrelación y relación, Otros autores acerca de Fromm y Conclusiones*. En las tres primeras defino cada uno de los conceptos, muestro la posición de Fromm frente a cada uno, se generan conexiones entre ellos y planteo nuevos sentidos para la comprensión de los mismos. En el cuarto apartado, *Otros autores acerca de Fromm*, muestro lo que otros han escrito acerca de los conceptos Frommianos centrales en este trabajo. Por último, están las *Conclusiones* en donde planteo mi posición acerca de los conceptos trabajados y reflexiones provocadas por la elaboración de este escrito.

Toma de decisiones

Comúnmente las personas piensan que estudiar determinada carrera es una decisión, también que, si se casan o no es una decisión, si tienen hijos o no es otra, si tienen mascota o carro es otra, cuando estos actos realmente en cada individuo son una elección frente a los patrones de conducta determinados por la sociedad. Tengamos en cuenta: “Todos estamos determinados por el hecho de que hemos nacido humanos, y, en consecuencia, por la tarea interminable de tener que elegir constantemente” (Fromm, 1966, p.147). Lo más probable del término “*tomar*” es que provenga: “Del latín *autumare* y significa: considerar, estimar.” (Etimologías de Chile, 2019). Por lo anterior, se puede decir que constantemente el hombre considera o estima, la mayoría de veces inconscientemente, tomar una elección o una decisión; revisemos la etimología de estos conceptos para aclarar la diferencia:

Decisión viene del latín *decidere* y este proviene del latín *caedere* (cortar) [...] El verbo *caedere* es originalmente un término rural y de leñadores que se refiere a cortar árboles [...] Su prefijo *decidere* significaba “cortar separando, cortar selectivamente” tanto árboles como ramas, y supone una acción selectiva, en que uno elige qué árboles y que ramas cortar porque ya no le sirven (Etimologías de Chile, 2019).

El término elección: “viene del latín *electio* y significa “acción y efecto de elegir” (Etimologías de Chile, 2019). Elegir “proviene del latín *eligere* (arrancar eligiendo, escoger)” (Etimologías de Chile, 2019) y escoger “está formada con raíces latinas y significa “sacar lo recogido” (Etimologías de Chile, 2019). La diferencia radica entonces en que la decisión contiene un proceso de selección bajo pertinencia,³ el cual genera un antes y un después; por otro lado, la elección no considera la pertinencia al elegir, ya que en ella se elige entre lo que se ha cosechado o recogido y comúnmente se piensa que lo recogido nos es benéfico solo por el hecho de que es lo que tradicional y generacionalmente hemos sembrado. Por lo tanto, usaremos distintamente los términos elección y decisión, el primero lo usaremos para hacer referencia al momento cronológico en que un individuo elige entre los patrones de conducta determinados por la sociedad en la que vive, es decir, cuando se encuentra en reducto⁴ y no ha realizado la separatividad. El concepto de decisión lo usaremos cuando el individuo ha generado un constructo⁵ y finalizado el proceso de separatividad.

³ La pertinencia es cuál de las opciones a elegir me es más productiva y me genera mayor bienestar.

⁴ Reducto: Se define de dos maneras: primero, es todo lo que se nos ha enseñado, cultural y generacionalmente y que tomamos como cierto solo porque una autoridad nos dijo que así era. Y segundo, es todo el proceso de mediación entre ello y súper yo que ejecuta el yo de un individuo. Ambas definiciones coinciden en la vida cotidiana de todo sujeto.

⁵ Constructo: Es una certeza sobre lo que se es, basada en los principios inconscientes, dimensiones humanas, leyes naturales, vacío, amor, corporeidad y corporalidad.

Para entender mejor la importancia del proceso de separatidad hay que tener en cuenta una ley natural⁶ presente en la teoría psicoanalítica de Fromm la cual es: “El imperativo inconsciente de decidir o postular los pensamientos y emociones”, esta premisa implica que la naturaleza al ser humano le exige una decisión o postulación de lo que piensa y siente y además que, aunque el individuo por medio de algún mecanismo de defensa se “niegue” o evite hacerlo, inconscientemente lo realizará ya que es un imperativo; es decir aunque un sujeto emplee cualquier mecanismo para no postular o decidir conscientemente sobre sus pensamientos y emociones, de igual forma lo realizará ya que es propio y es un mandato de su naturaleza hacerlo. Por lo tanto, en los casos en que un individuo elija inconscientemente, irá a través de cada esfera de su vida con la convicción de que él ha escogido, llevándolo a la larga a tener una vida y existencia ajena pero convencido de que es propia. La separatidad consiste en separarse, alejarse de tres elementos que en un principio son convenientes para el ser humano, pero son contrarios a su bienestar, ya que le impiden el aprendizaje de nuevas habilidades y el desarrollo pleno de sus capacidades. El ser humano debe separarse entonces de: 1. El edén. 2. La madre y 3. La sapiencia. Estas tres etapas son las que principalmente configuran en el individuo el reducto y lo mantienen ligado al discurso y al contenido inconsciente.⁷ El proceso antes mencionado es el que hace que el individuo se encuentre entre inclinaciones contradictorias: el inconsciente y el consciente y lo inconsciente y lo consciente.⁸ Al respecto Fromm dice: “en la mayoría de los individuos tratamos con inclinaciones contradictorias tan equilibradas que **puede** hacerse una elección. El acto es resultado de la fuerza respectiva de inclinaciones antagónicas en el carácter del individuo” (1966, p. 128). Y es de esta forma como: “El hombre está en la naturaleza, sometido a sus dictados y accidentes, pero trasciende la naturaleza porque carece de la ignorancia o inconciencia que hace del animal una parte de la naturaleza, como uno con ella” (1966, p. 112). Uno de los objetivos de la separatidad es que el individuo sea uno consigo mismo, no una parte de la naturaleza y la sociedad sino una pieza consciente, libre y autónoma.

⁶ Según Ucrous (2019, comunicación personal), las bases de la teoría de Fromm son: 12 principios inconscientes: 1. Amar y ser amado. 2. Libertad Cognitiva y emocional. 3. Necesidad de significado o seguridad. 4. Autoprotección o Auto preservación. 5. Igualdad. 6. Frustración. 7. Conciencia de perdida. 8. Conexión interna. 9. Re significación. 10. Construcción de conocimiento vs Producción de pensamiento. 11. Desarrollo humano. 12. Pulsión constante: Contradicción o Dicotomía. Siete leyes naturales: 1. El faltante como constante en el reducto. 2. El imperativo inconsciente de decidir, o postular los pensamientos y emociones. 3. Todo tiene que ver con todo. 4. Separatidad: Un todo conmigo mismo. 5. Necesitamos estar unidos. 6. Todos estamos llamados a ser trascendentes. 7. Cuerpo e instinto para enfrentar la vida. Y cuatro dimensiones humanas: 1. Relacional. 2. Cognitiva. 3. Humana-Ontológica. 4. Conductual.

⁷ Para quienes quieran tener mayor información acerca de la separatidad, dirigirse al capítulo II “La teoría del amor” del libro *El arte de amar*.

⁸ Al decir el inconsciente y el consciente hago referencia a los tópicos mentales y al hablar de lo inconsciente y lo consciente hago referencia a las instancias psíquicas Ello y Súper Yo.

El conocimiento de sí mismo implica el reconocimiento de todas sus cualidades y capacidades. Se presenta en diferentes niveles de autoconocimiento según el individuo específico. Sin importar el nivel de conocimiento que este tenga. Es claro para todos que una de las cualidades del ser humano son las emociones y sentimientos. Estas son importantes tenerlas en cuenta debido a que interfieren al momento de decidir. En el texto, Fromm se refiere a la toma de decisión y qué tan libre es está siempre en relación al bien y al mal, lo que equivale a decir: a elegir entre el avance y el retroceso del ser humano; al respecto dice: “El carácter de la elección es el mismo. Es la elección entre una acción dictada por la razón y una acción dictada por pasiones irracionales”. (1966, p.126).

Para Fromm la acción dictada por la razón es la que se realiza luego de la separatividad y la implementación del constructo (ya se hizo consciente lo inconsciente) y las acciones dictadas por pasiones irracionales son las que tienen lugar en el reducto ya que se encuentran ligadas a las pautas de comportamiento, conducta, pensamiento y cognición que le han sido heredadas, enseñadas y que predominan en su familia y en la sociedad. Al respecto de este proceso Fromm expresa que: “Las acciones del hombre están determinadas por causas anteriores, pero puede librarse del poder de esas causas mediante el conocimiento y el esfuerzo” (1966, p.144). Respecto a la toma de decisión Fromm también aclara:

Nuestra capacidad para elegir cambia constantemente con nuestra práctica de la vida. Cuanto más tiempo sigamos tomando decisiones equivocadas, más se endurecen nuestros corazones; cuantas más veces tomemos decisiones acertadas, más se ablandan nuestros corazones, o mejor quizá, más vida adquieren (1966, p.131).

Cuando Fromm dice: “más se endurecen nuestros corazones”, quiere decir que entre más tiempo sigamos tomando decisiones que nos estancan o nos hagan retroceder más difícil se vuelve elegir el camino del avance y el progreso, también dice que cada decisión progresiva vuelve más fácil la siguiente decisión en esta misma dirección, lo anterior lo expresa de la siguiente manera:

Cada paso en la vida que aumente la confianza que tengo en mí mismo, en mi integridad, en mi valor, en mi convicción, aumenta también mi capacidad para elegir la alternativa deseable, hasta que al fin se me hace más difícil elegir la acción indeseable que la deseable. Por otra parte, cada acto de rendición y cobardía me debilita, prepara el camino para nuevos actos de rendición. (Fromm. 1966, p.132).

En el proceso de decisión qué elementos se tienen en cuenta para decidir: ¿Primeramente, los inherentes a la situación puntual y, en segundo lugar, las características propias del individuo que decide? O ¿al revés? y ¿tiene algún sentido pensar sobre esto aun cuando sea más fuerte la inclinación irracional? Fromm responde:

El factor decisivo en la elección de lo mejor y no de lo peor consiste en el **conocimiento**: 1. Conocimiento de lo que constituye el bien y el mal; 2. Qué acción en la situación concreta es un medio adecuado para el fin deseado; 3. Conocimiento de las fuerzas que están detrás del deseo manifiesto; lo cual significa el descubrimiento de deseos **inconscientes**; 4. Conocimiento de las posibilidades reales entre las cuales puede escogerse 5. Conocimiento de las consecuencias de una elección y no de la otra; 6. Conocimiento de que el conocimiento como tal no es eficaz si no va acompañado de la **voluntad** de obrar, de la disposición a sufrir el dolor de la frustración que es resultado inevitable de una acción contraria a las pasiones de uno (1966, p. 128).

Esta última cita, sintetiza el proceso dialéctico entre teoría y práctica, cada uno requiere del otro y de su aplicación para su crecimiento, de esta misma manera es el proceso de toma de decisión a lo largo de nuestra vida. Podemos tener mucha información acerca de las cosas o sobre cómo hacerlas, pero si no ejecutamos, el conocimiento que tenemos no se valida ni se apropia. O si simplemente vamos en la vida actuando día a día sin tener en cuenta el conocimiento previo y nuestras experiencias, lo más seguro es que cometamos los mismos errores una y otra y otra vez.

Me parece muy pertinente tener presente los seis puntos del conocimiento dados por Fromm para cada situación que se nos presenta en la vida en la cual debemos elegir. Porque si los tenemos presentes y somos sinceros con nosotros mismos y estamos dispuestos a vivir la frustración la cual para Fromm es un método de aprendizaje y desarrollo de habilidades, elegiremos lo más beneficioso para nuestro ser y nuestra salud.

Libertad

Antes de abordar este término, es muy importante resaltar que nos encontramos ante una paradoja: Para tomar cualquier decisión es necesario ser libre y ser libre es una decisión. Para entender mejor esta situación abordemos el tema. Respecto a la palabra libertad, es importante tener en cuenta que:

Viene del latín *libertas, libertatis* (libertad, condición del que es libre política y jurídicamente, disponibilidad y falta de inhibición de obra y de palabra). Palabra formada con el sufijo latino de cualidad *-tat-* (*tas, -tatis*) sobre el adjetivo latino *liber* (libre en sentido amplio), que califica tanto a los *ingenui* (nacidos libres) como a los *libertini* o *liberti* (quienes, partiendo de una situación de esclavitud, han alcanzado su plena libertad) (Etimologías de Chile, 2019).

La etimología de esta palabra nos muestra la amplitud de la misma, son varias dimensiones que hay que tener en cuenta o desarrollar para hablar de libertad plena. La falta de inhibición de obra y de palabra se relaciona directamente con los aspectos inconscientes presentes en el ser humano dado que:

La sociedad y la familia como su agente psicosocial, deben resolver un difícil problema: ¿cómo quebrantar la voluntad de la Persona sin que ella lo advierta? Sin embargo, mediante un complicado proceso de adoctrinamiento, recompensas, castigos y una ideología adecuada, generalmente se realiza esta tarea, tan bien que la mayoría cree que obedece a su propia voluntad, y no advierte que su voluntad ha sido condicionada y manipulada” (Fromm, 1978 p.84).

En consecuencia, debemos tener presente que: “El problema de la libertad de elegir no puede ser resuelto si no se tiene en cuenta que nos determinan fuerzas inconscientes, aunque dejándonos la feliz convicción de que nuestra elección es libre” (Fromm, 1966, p.121). La etimología de la palabra también sugiere que la libertad posee varios niveles y que es tarea del individuo decidir hasta dónde desarrollarla; en este sentido Fromm expresa:

El hombre es determinado por las leyes de causa y efecto, pero que por el conocimiento y la acción correcta puede crear y ampliar la esfera de la libertad. De él depende conseguir un óptimo de la libertad y librarse de las cadenas de la necesidad (1966, p.122).

Esta situación se complejiza cuando recordamos que la mayoría de personas viven en un reducto, es decir, sus pensamientos y emociones están adoctrinados por la cultura en la que viven. En palabras de Fromm:

La persona al crecer se ve forzada a renunciar a la mayoría de sus deseos e intereses autónomos, genuinos, a su voluntad, y a adoptar una voluntad, unos deseos y unos sentimientos no autónomos, sino impuestos por las pautas sociales de pensamiento y sentimiento. (1978, p. 84).

El hombre entonces al estar adoctrinado en su pensamiento y sentimiento por la sociedad no es realmente libre de elegir, sino que simplemente ejecuta una réplica de los deseos y posturas de la sociedad en la que vive, convirtiéndose entonces en una parte más de la “maquinaria social” hecha por ella misma. Al ser de esta manera, se encuentra en un estado de cosificación y un objeto ciertamente tiene el nivel más bajo de libertad posible. Fromm respecto a la libertad dice que: “Si entendemos por libertad la libertad de elegir, la cuestión equivale a preguntar si somos libres para elegir, digamos, entre A y B” (1966, p. 120). Para responder a esta cuestión, Fromm habla sobre tres posturas:

1. Los deterministas han dicho que no somos libres, porque el hombre — como todas las demás cosas de la naturaleza— está determinado por causas; así como una piedra soltada en medio del aire no es libre para no caer, el hombre es obligado a elegir A o B por móviles que lo determinan, que lo obligan o que lo hacen elegir A o B. (1966, p. 120)
2. Los adversarios del determinismo sostienen lo contrario; se argumenta, sobre bases religiosas, que Dios dio al hombre la libertad de elegir entre

el bien y el mal, y en consecuencia el hombre tiene esa libertad. Se sostiene en segundo lugar, que el hombre es libre, ya que, de otro modo, no podría considerársele responsable de sus actos. En tercer lugar, se alega que el hombre tiene la experiencia subjetiva de ser libre, y en consecuencia esta conciencia de la libertad es una prueba de la existencia de la libertad. (1966, p. 120)

3. El alternativismo “basado en el fenómeno exclusivamente humano: el conocimiento” (1966, p. 140) el cual le permite saber que:

El hombre es determinado por las leyes de causa y efecto, pero que por el conocimiento y la acción correcta puede crear y ampliar la esfera de la libertad. De él depende conseguir un óptimo de la libertad y librarse de las cadenas de la necesidad. (Fromm. 1966, p. 122).

De las tres posturas mencionadas, la posición de Fromm respecto a la libertad es la del alternativismo; postura posible por el conocimiento humano, ya que por medio de este el hombre puede crear opciones distintas, gracias a su conocimiento del pasado, del presente y de las posibles futuras consecuencias de sus actos, generadas por la situación específica y los condicionantes no determinantes de la misma. Es importante aclarar que para Fromm el conocimiento solo es válido cuando viene de la propia experiencia, en sus palabras: “Conocimiento significa que el individuo hace suyo o que aprende, sintiéndolo, experimentando consigo mismo, observando a los demás y, finalmente, llegando a una convicción, y no teniendo una “opinión irresponsable” (1966, p. 129).

Vemos entonces que hay múltiples móviles tanto internos como externos que determinan al sujeto: “El hombre”, es influido por numerosos factores; por condiciones ambientales (clase, sociedad, familia) y por condiciones hereditarias y constitutivas” (Fromm. 1966, p. 136). Algunos de estos factores son inconscientes, entonces, ¿al no contar conscientemente con estos móviles podemos hablar de libertad en la elección? O ¿se hace necesario volver consciente lo inconsciente para poder empezar a ser libres? En este punto es pertinente aclarar que el problema de la libertad lo debemos abordar individual y específicamente debido a que:

Cuando se habla de la libertad del hombre en general, y no de la de un individuo, se habla de un modo abstracto que hace insoluble el problema; y ello es así precisamente porque *un hombre tiene la libertad de elegir, y otro la ha perdido* (Fromm, 1966, p.123. Énfasis agregado.).

Al decir que un hombre tiene libertad de elegir, y otro no, también se está diciendo que la libertad de elegir de un hombre no es la misma a lo largo de toda su vida: que en un momento específico tal vez no fue libre para elegir, pero luego si lo fue y viceversa. “En la práctica de la vida el grado de libertad para elegir es diferente en cada momento” (Fromm, 1966, p.133). La cita anterior se relaciona directamente con el “ablandamiento” o “endurecimiento” del corazón, tratado en el apartado anterior, porque recordemos que mientras más tiempo el hombre tome decisiones en un sentido regresivo más difícil será para el tomar decisiones en sentido progresivo y así mismo entre más

decisiones progresivas tome, más fácil será para el seguir tomando decisiones en ese sentido, de esta forma su libertad para elegir varía a lo largo de su vida gracias a las experiencias que vive y las decisiones que realice.

En la siguiente cita se verán sintetizados algunos aspectos que se han trabajado hasta ahora en el artículo, por ejemplo, el primer sentido de la libertad que menciona Fromm es el que el individuo puede desarrollar y es propio de la persona que se encuentra en constructo:

Podemos emplear el concepto “libertad” en dos sentidos diferentes. En uno, la libertad es una actitud, una orientación, parte de la estructura de carácter de la persona madura, plenamente desarrollada, productiva; en este sentido, puedo hablar de un individuo “libre” como hablo de un individuo amable, productivo, independiente; *la libertad en este sentido no se refiere a una elección especial entre dos acciones posibles, sino de la estructura de carácter de la persona en cuestión; y en este sentido el individuo que “no es libre para elegir el mal” es el individuo completamente libre.* El segundo sentido del concepto libertad es el que hemos usado principalmente hasta ahora, a saber, la capacidad de elegir entre alternativas opuestas; pero alternativas que implican siempre la elección entre el interés racional y el irracional de la vida y su desarrollo contra el estancamiento y la muerte; cuando se usa en este segundo sentido, el hombre mejor y el peor no son individuos libres para elegir, mientras que el problema de la libertad de elección existe precisamente para el hombre corriente con inclinaciones contradictorias.” (Fromm, 1966, p.128. Énfasis agregado).

El segundo sentido de libertad mencionado por Fromm es el que se aplica cuando el individuo está en reducto, es decir cuando no ha completado el proceso de separatividad y aún posee aspectos y motivaciones inconscientes.⁹ Es importante tener presente que las “alternativas opuestas” o tener que elegir entre “A y B” naturalmente no es una acción excluyente, es decir, naturalmente no son opuestas ni contrarias, para elegir “A” no es obligatorio excluir “B”, sino que lo que las vuelve de esta forma es la creencia popular que se debe escoger solo una de las dos opciones en el mismo modo, tiempo y lugar, y es en este punto en el que el individuo carga la pulsión contradictoria, al tener que elegir “A o B” y no concebir elegir “AB” o “C” que contiene a “A y B”, al respecto Fromm comenta:

La libertad no es atributo constante que “tenemos o “no tenemos”. En realidad, no existe tal cosa como la “libertad” salvo como palabra y concepto abstracto. No hay más que una realidad: *el acto de liberarnos a nosotros mismos en el proceso de elegir* (1966, p. 132. Énfasis agregado.).

⁹ Según Ucrous (2019, comunicación personal) Fromm desarrolla esta idea principalmente en tres de sus libros: Primero: El apartado “El amor materno” del capítulo “Los objetos amorosos” del libro *El arte de amar*; Segundo: el capítulo “La emergencia del individuo y la ambigüedad de la libertad” del libro *El miedo a la libertad*; Tercero: el capítulo “La ética humanista: la ciencia aplicada del arte de vivir” del libro *Ética y Psicoanálisis*.

Cuando se refiere a liberarnos a nosotros mismos, es a seguir la voluntad de nuestro yo entronado¹⁰ luego de haber realizado la separación, re significación y estar viviendo en el constructo, y no la voluntad que se nos ha implantado o nos han enseñado en base a lo que es bueno y lo que es malo socialmente; en esta misma línea comenta: “La libertad no es otra cosa que la capacidad para seguir la voz de la razón, de la salud, del bienestar, de la conciencia, contra las voces de pasiones irracionales” (1966, p. 126). Sintetizo la idea de este último párrafo en la siguiente cita:

La libertad no es nada que nos sea dado, según Spinoza; es algo que, dentro de ciertos límites, podemos adquirir por conocimiento y por esfuerzo. Tenemos la posibilidad de elegir si tenemos fortaleza y conocimiento. *La conquista de la libertad es difícil, y por eso la mayor parte de nosotros no la tenemos* (Fromm. 1966, p. 142. Énfasis agregado).

Con lo dicho hasta ahora, vuelvo sobre la paradoja del inicio y concluyo que: En un primer sentido somos libres, pero estamos condicionados, lo que no quiere decir que estas condiciones nos determinen absolutamente. En un segundo sentido, decidir ser libres es un asunto y proceso psicológico que requiere de fortaleza para un proceso de autoconocimiento, introspección y transformación él cual requiere de la ejecución plena de la voluntad guiada por una certeza la cual puede ser elegir los caminos que me hagan avanzar en una dirección progresiva.

Interrelación y relación

Al respecto de estos dos términos, etimológicamente relación viene del latín *relatio*, formada con el prefijo *re* (indica reiteración), la raíz *lat* (llevar algo) y el sufijo *-tio* (-ción= acción y efecto). Todo junto sería “acción y efecto de llevar algo otra vez” (Etimologías de Chile, 2019). Según la RAE relación es: “Conexión, correspondencia de algo con otra cosa”. Por su parte, interrelación viene del latín *interrelatio*, formada con el prefijo *inter-* (entre), *re* (otra vez, hacia atrás), *latus* (llevado, cargado), más el sufijo *-ción* (acción y efecto) “Circunstancias que unen dos o más cosas” (Etimologías de Chile, 2019). Para la RAE interrelación es: “Correspondencia mutua entre personas, cosas o fenómenos”.

La diferencia entre ambos términos es sutil pero muy importante, el primero realiza meramente una acción de asociación que puede ser un acercamiento en el espacio físico o un emparejamiento generado por la razón gracias a lo común que comparten los elementos, el segundo realiza una unión, genera un vínculo, es decir además de realizar lo que hace la relación, la interrelación

¹⁰ El Yo entronado, es aquella unidad que se asumió y se responsabilizó de sí misma, se formó a partir de volver piezas las partes (para formar una estructura única) del ser que fueron fragmentadas por la figura objetual y su pulsión contradictoria, es decir que estableció un arraigo, eliminó su figura objetual, cambió su pulsión contradictoria por dicotómica y generó una certeza. En otras palabras, el “yo entronado” es amo, señor y dueño de su cuerpo y mente. Es decir, concilia **su** placer y **su** realidad.

genera una constante y mutua interacción entre los elementos la cual varía según las propiedades de cada uno.

Al momento de llevar estos conceptos a la dimensión relacional humana, cabe preguntarse: ¿Un individuo se relaciona o se interrelaciona consigo mismo? y ¿Cada ser humano se relaciona o se interrelaciona con los otros? Estas preguntas Fromm las formula de la siguiente manera: “¿Qué puede hacer el hombre para encontrar una armonía que lo libere de la tortura de la soledad, y le permita sentirse en el mundo como en su casa, encontrar un sentimiento de unidad?” (1966, p. 112).

La respuesta de un hombre a cada una de estas preguntas genera divergencias al momento de ser y estar en el mundo. Quienes se relacionen consigo mismo, lo harán de la misma manera como si estuvieran tratando con una silla, una mesa o cualquier otro objeto, sólo hace un uso de él, el cual varía según la estructura de la persona y así mismo será con los otros, se relacionará con ellos porque puede conseguir un beneficio, una ventaja o placer, se disminuye al sujeto a un estado de objeto, se cosifica inconscientemente o conscientemente para que sea un medio para obtener un provecho. En otras palabras, quienes se relacionan consigo mismo se encuentran en reducto, hasta este momento el individuo vive en un faltante, por lo tanto, realiza a un otro una demanda que ese otro no puede solucionar, es decir, no se hace responsable de sí mismo. No sabe amar, confunde el amor del otro con las acciones que este realiza por su supervivencia o placer. Por lo tanto, sus dimensiones relacional, humana, conductual y cognitiva se encuentran completamente influenciadas por el sistema socioeconómico de la región en donde vive y en la mayoría de los casos no son personas autosustentables, es decir, no tienen la capacidad de por ellos mismos conseguir y abastecerse de todos los elementos necesarios tanto físicos como emocionales para su bienestar. Estos sujetos, entonces, al realizar la demanda de amor, lo que en primer lugar están haciendo es pidiendo la satisfacción de la función real: cuidado, alimentación y protección. Por lo tanto, es completamente válido dudar sobre sus intenciones, actos de amor y elecciones porque ante estos sujetos siempre nos va a quedar la duda de si estas elecciones responden realmente a la voluntad y al deseo del sujeto o son el resultado de la dinámica de las fuerzas inconscientes y la situación puntual. Quienes se interrelacionen consigo mismos viven un proceso dialéctico caracterizado por conocer, cuidar y respetar que puede terminar en el establecimiento de un “yo entronado”. Con estas mismas cualidades establecerá conexiones con las demás personas, por lo tanto, conocerá, cuidará y respetará del otro en el vínculo mutuo que comparten.

Tanto el establecimiento de relaciones como el de interrelaciones son posibles en la vida del hombre, Fromm sugiere que nos interrelacionemos con nosotros mismos para luego interrelacionarnos con los demás, para él, hablar de interrelación es hablar de un proceso **sano** y respetuoso, en donde me conozco y me cuido para conocer y cuidar a los otros y de esta manera poder establecer interrelaciones entre sujeto y sujeto y no relaciones entre sujeto y objeto.

Otros autores sobre el concepto de libertad en Fromm

A continuación, presentaré la opinión de otros autores sobre premisas y conceptos importantes trabajados en este texto. La mirada y el análisis que Fromm realiza sobre el hombre y su condición es holística, por eso para hablar de cualquier concepto postulado por Fromm se hace casi imposible no hacer referencia o mencionar tan siquiera uno de sus otros conceptos, como es el de salud mental.

El tema central del texto de Enrique Ubilla, es el concepto de salud mental en la obra de Fromm. En esta obra se encuentran premisas relacionadas a los temas que he trabajado en el presente escrito, como la siguiente: "El Hombre es parte de la naturaleza, no obstante está separado de ella, porque la trasciende. Podría intentar recrear la armonía perdida, que tanto anhela. Pero esto resulta imposible. Él puede, sin embargo, intentar crear una nueva armonía" (Ubilla, 2009, p.155) el hombre trasciende la naturaleza dado que "el Hombre puede pensar gracias a la capacidad de su cerebro" (Ubilla. 2009, p.155). Estas citas se relacionan directamente al proceso de separatividad que mencioné anteriormente y a la posición de alternativismo que ya comenté. Acerca de la separatividad, proceso necesario para la libertad Frommiana, Ubilla dice:

Tan importante como el vínculo hacia la madre es la creación de nuevos vínculos. La fijación del vínculo con la madre bloquea el desarrollo del individuo. No lo deja crecer. La psicopatología nos muestra cantidades de ejemplos acerca de las consecuencias de tal fijación (Ubilla, 2009, p.157).

De la cita anterior es importante recordar que los vínculos nuevos que debemos generar con nosotros mismos y con los demás deben ser de interrelación. La cita de Fromm que habla de "liberarnos a nosotros mismos", tiene relación directa con las siguientes palabras de Ubilla:

La adaptación a los requerimientos de una sociedad determinada no son siempre sinónimo de salud mental. El mero hecho de funcionar en la sociedad nada nos dice respecto del estado mental de sus miembros. Si los integrantes de una sociedad funcionan bien y se adaptan, pero al mismo tiempo se aburren, beben demasiado, pasan largas horas frente a la televisión y no pueden gestar su vida de manera creativa y espontánea, entonces la conclusión es que ocurre algo poco saludable (Ubilla, 2009, p. 159).

Recordemos que esa adaptación en su mayor parte es adoctrinamiento de pensamiento y sentimiento de un individuo a los de la sociedad, es pertinente preguntarse entonces ¿la sociedad desea que sus miembros no sean creativos y espontáneos y que se aburran y beban demasiado? Vemos entonces que, siempre el acto específico de elegir tiene intrínseco dos posibilidades una es seguir las posturas sociales y la otra es seguir mi verdadera voluntad y así liberarme.

Otro autor que ha trabaja sobre Fromm es Roberto Silva en su libro las convicciones de Erich Fromm, libro bastante interesante del cual repasare

algunas anotaciones que tienen relación directa con los conceptos que hemos trabajado:

El superyó según Freud no es otra cosa que el poder del padre internalizado, cuando el individuo crece, se le incorporan aquellos mandatos de su sociedad. En lugar de tener miedo al castigo paterno la persona procedió a incorporar esos mandatos del padre y a *cumplirlos como si correspondieran a decisiones voluntarias* (Silva, 2010, p.79. Énfasis agregado).

El mecanismo que permite actuar con eficacia a la autoridad anónima es el conformismo, este proceso nos impulsa a realizar aquello que todo el mundo hace, debemos adaptarnos y procurar no ser diferentes, en definitiva debemos integrarnos sumisamente al rebaño (Silva, 2010, p.79).

Estas dos citas hacen referencia al proceso que hemos mencionado como adoctrinamiento de la voluntad y al vivir en el reducto, *lo esencial en este punto es que el individuo no es libre* para decidir según su verdadera voluntad y deseo, sino que las elecciones que toma pertenecen a las propuestas por la sociedad para poder integrarse en el rebaño.

Cuando en el texto se habla sobre yo entronado y el acto de liberarnos a nosotros mismos, se hace referencia a:

Fromm sostenía que existía una conciencia humanista, que no es la voz internalizada de la autoridad sino que es nuestra propia voz, es la propia conciencia que juzga nuestro funcionamiento como seres humanos, se corresponde al conocimiento que tengamos de nosotros mismos y se condice con nuestra capacidad en el arte de vivir (Silva, 2010, p. 80).

Esta conciencia está relacionada con la duda racional que pone en tela de juicio aquellos valores que nos intenta imponer la autoridad, cuando somos pequeños aceptamos sin más las ideas de nuestros padres, pero a medida que crecemos comenzamos a desarrollar la capacidad de criticar, *el aumento de la capacidad de discernimiento es proporcional a la independencia con respecto de nuestros padres y de cualquier otra autoridad*. La duda racional es la fuente principal sobre la que ha establecido sus bases el pensamiento moderno y se vincula a la emancipación creciente con respecto de autoridades como la Iglesia, el Estado o los poderes económicos (Silva, 2010, p.80. Énfasis agregado).

El énfasis lo agrego ya que en esa parte también se hace referencia al proceso de separatividad y cómo este, una vez terminado conlleva un aumento en las capacidades del hombre.

La siguiente cita tiene el objetivo de aclarar alguna duda que pueda haberse generado cuando en el texto hablé sobre eliminar aspectos inconvenientes de la figura objetal y la influencia que esta tiene sobre el comportamiento de un sujeto:

La religión en occidente es esencialmente de carácter patriarcal, el hombre debe obedecer a Dios que es la mayor autoridad, el superyó según vimos, es una autoridad interna que también representa los mandamiento y las prohibiciones propias de las religiones, de alguna manera podemos decir que llevamos a nuestro padre adentro y él nos indica cómo debemos comportarnos para recibir la aprobación de nuestros semejantes (Silva, 2010, p.80).

Por lo anterior es que también digo que vivimos con la ilusión de seguir nuestra voluntad y nuestros deseos cuando en realidad hasta este momento hemos seguido lo que nuestro padre considera que está bien y que de esta forma seremos aceptados por los demás.

Respecto a la libertad,
Silva dice:

Tener libertad no implica que no haya principios que nos guíen, la libertad posible y deseable es aquella que nos permite crecer de acuerdo a las leyes de la existencia humana. Significa obedecer las normas que posibilitan el desarrollo humano óptimo (Silva, 2010, p.80).

No debemos confundirnos y pensar que porque se obedecen normas el hombre deja de ser libre, es todo lo contrario: se es libre porque se reconoce tales leyes inherentes a la naturaleza humana y se decide seguirlas como normas para el avance en sentido progresivo.

En la siguiente cita de Guzmán, se puede apreciar la ilusión de libertad que se da en el reducto:

El hombre moderno se logró liberar de los lazos que lo vinculaban a un orden rígido; sin embargo, a pesar de superar muchos de estos vínculos, se convirtió según Fromm en una especie de autómatas que se aliena a las convenciones de la sociedad (Guzmán, 2011, p. 6).

Esta alienación es lo que menciono como adoctrinamiento de voluntad y por lo tanto de los pensamientos y las emociones de cada individuo con los de la sociedad. Guzmán También hace mención de la tarea que tiene cada hombre de liberarse de pasiones irracionales: "Para que la razón se manifieste activamente, es necesario que no sea dominada por pasiones irracionales tales como: la agresión y la destructividad que permitiría que un grupo aniquile a otro para asegurar su propia supervivencia" (Guzmán, 2011, p. 3).

Infiero también que Guzmán sustenta ante la libertad la perspectiva alternativista, al decir: "El hombre es quien le otorga el significado a la vida, cuando acepta la responsabilidad para consigo mismo y la posibilidad de desarrollar todas sus potencialidades dentro de las limitaciones impuestas por la propia existencia" (Guzmán, 2011, p. 4).

Al igual que Guzmán, la interpretación de Manse sobre la libertad en Fromm, es la de una lucha que implica voluntad y esfuerzo:

El hombre ha luchado duramente, y por largo tiempo, por su libertad; libertad para controlarse y para no ser controlado por otros. Cuando el

hombre comenzó a evolucionar, buscó librarse del control de la naturaleza. Posteriormente, buscó libertarse de las garras, del dominio de la iglesia y buscó también la libertad respecto del Estado absolutista. El hombre buscó estas libertades y llegó a lograrlas (Manse, 1965, p. 224).

En este mismo sentido, Rivas (2013) y Fernandez (2009) entienden la libertad en Fromm, y Fernandez (2009) hace énfasis en que la mayoría de la gente piensa y siente como todos los demás, ellos dicen:

Si bien se observa en la historia una constante tendencia emancipadora, esta misma, paradójicamente, se ve afectada por múltiples relaciones de dominio que le salen al paso, de manera que los logros emancipadores se ven acompañados por nuevas formas de dominio y alienación. La historia de la humanidad es, de este modo, historia de libertad e historia de alienación (Rivas, 2013, p. 110).

Muchas de las libertades que se han ganado en la modernidad son, únicamente, de carácter formal, el hombre ha perdido gran parte de su capacidad para autogobernarse, para regirse por su propia conciencia. Habitualmente, desatendemos el hecho de que gran parte de lo que pensamos y decimos es lo mismo que todo el mundo piensa y dice. El hombre es incapaz de pensar de una manera original, es decir, de hacerlo por sí mismo sin que nada interfiera en sus pensamientos (Fernandez, 2009, p. 63).

Moreno llega a una conclusión similar de los anteriores autores acerca de la libertad:

La libertad consiste en volverse humano, por lo que implica el control de la mente, sobre todo de las pasiones irracionales, específicamente aquel tipo de pasiones que son insaciables como la gula, la lujuria, la ira, entre otras; además, implica la capacidad de pensar, sentir y actuar por cuenta propia –permite el desarrollo humano–. Esto quiere decir que un sujeto libre jamás actúa como si estuviera hipnotizado, motivado por fuerzas sugestivas o manipulado como si fuera un títere, por el contrario, la libertad se logra a través de la espontaneidad, es decir, mediante la realización de una conducta motivada en el interior de uno mismo y destinada a satisfacer completamente tanto las necesidades físicas como las espirituales (Moreno, 2016, p. 156).

Salgado (2017) va un poco más allá y dice acerca de la libertad en Fromm que:

El anhelo de libertad se encuentra implícitamente en el acto de desprendimiento, al lograr liberarse de los agentes que impiden el crecimiento y expansión de los aspectos del Yo, sin embargo, implícito en este mismo acto se encuentran también el sentimiento de soledad, pues desprenderse significa asimismo dejar atrás aquellos vínculos que proporcionaban certidumbre y un sentimiento de pertenencia (Salgado, 2017, p. 142).

Para superar el estado de soledad e impotencia, la persona tiene dos posibilidades:

1. *La libertad para:*

Que concibe una conexión con el mundo gracias al amor y al trabajo con un sentido creador, en el cual le sea posible expresar genuinamente sus facultades emocionales, sensitivas e intelectuales, en este tipo de desprendimiento como libertad *para* no hay un sacrificio del yo en el que se diluya la personalidad en cualquier modo o fuerzas externas. (Salgado, 2017, p. 141).

2. *La libertad de:*

Tipo de desprendimiento que en modo cuantitativo rompe con los vínculos primarios, separándose en tanto rehúye aquello que oprimía sus facultades sin contar precisamente con un *para qué*, este modo de desprendimiento en el que se sacrifica la libertad creadora es propio de la sociedad contemporánea, pues se abandona la independencia del yo individual y se funde con algo, alguien o alguna fuerza exterior a la persona. (Salgado, 2017, p. 141).

Entonces, la *libertad para* es lo que ya he mencionado en este texto como el primer sentido de la libertad y que es propio de la persona que se encuentra en constructo la cual a través del amor y de la actividad se interrelaciona consigo mismo, entrona su yo y avanza en sentido progresivo. La *libertad de*, es el segundo sentido de la libertad, es el que se vive en el reducto, el cual otorga una ilusión de libertad porque a la larga lo que hace es cambiar la autoridad que regía por otra, lo cual no permite que la persona entrone su yo.

En estas citas se sintetiza gran parte de lo que hablamos sobre la libertad, que, si bien es cierto que existen condicionantes para el hombre y su actuación, no quiere decir que estos sean determinantes absolutamente y que, por medio de la consciencia humana, el conocimiento y el ejercicio de la voluntad se puede lograr el desarrollo de las capacidades humanas y la consecución de un grado mayor de libertad. Entonces la libertad no es algo que se nos ha dado, sino que es algo que debemos conseguir activamente.

En cuanto al concepto de relación que debe ser transformado a interrelación cuando hablamos del relacionamiento con personas, primero conmigo mismo, y luego con los otros. En este sentido, estamos en una relación cuando hay influencias que dominan al ser humano. En palabras de Moreno:

Aunque dentro de la naturaleza humana están las necesidades de amar y de ser racional, también están otras inclinaciones naturales que pueden ir en contra de dichas necesidades por no depender enteramente de la voluntad del individuo. Me refiero a la inevitable tendencia humana de estar relacionado con sus semejantes, de ser social o *de someterse a una autoridad que ordene y rija el modo en que ha de relacionarse con sus iguales*, por lo cual es ineludible que existan

influencias ambientales en el comportamiento humano (Moreno, 2016, p. 161. Énfasis agregado).

El énfasis es para indicar cuándo nos encontramos en una relación sujeto-objeto, en este caso cuando seguimos las ordenes de cualquier autoridad sin pensar sobre ellas, sino que las tomamos por cierto porque vienen de x autoridad nos convertimos en objetos de ella. Es una necesidad del ser humano relacionarse con los otros, pero siempre cabe la pregunta ¿de cuál modo lo hace?

Silva escribe:

El hombre sólo puede ser él mismo cuando es capaz de expresar sus potencialidades innatas, pero esto difícilmente llegue a ocurrir cuando su objetivo es poseer la mayor cantidad de cosas, si sólo se empeña en obtener posesiones concluirá convirtiéndose en un objeto más. En cambio para lograr “ser” debe dedicarse a una actividad auténtica que no es otra que aquella que le permite un pleno desarrollo de sus capacidades (Silva, 2010, p.187).

Prestemos atención a la definición sobre la que denominó la orientación de ser: “El modo de ser tiene como requisitos previos la independencia, la libertad y la presencia de la razón crítica. Su característica fundamental es estar activo, y no en el sentido de una actividad exterior, de estar ocupado, sino de una actividad interior, el uso productivo de nuestras facultades, el talento, y la riqueza de los dones que tienen (aunque en varios grados) todos los seres humanos. Esto significa renovarse, crecer, fluir, amar, trascender la prisión del ego aislado, estar activamente interesado, dar” (Silva, 2010, p.187).

Guzmán también habla sobre ellas al decir:

“Esta pérdida del sentido de la vida no sólo es expresión de una disposición individual, sino que se manifiesta en la aproximación del individuo hacia el “otro”, quien es experimentado como si fuese un “objeto” o “cosa” (Guzmán, 2011, p. 7).

Lo anterior se da en una relación y es lo que genera que siempre que una persona se relacione con otra esté buscando hacer uso y/o abuso de él para obtener un beneficio para sí mismo. Y las interrelaciones que propongo las nombra de la siguiente manera: “que se perciba al “otro” no como un objeto o cosa, sino como un “ser vivo” relacionado y comprometido con el mundo que lo rodea” (Guzmán, 2011, p. 7).

En el momento que realicemos un uso productivo de nuestras capacidades, talentos y dones para con nosotros mismos creamos una interrelación propia y una vez esta se haya establecido, procederemos a crear interrelaciones con los demás, porque ya hemos desarrollado la capacidad de respetar, conocer y cuidar y no haremos un uso o sacaremos un provecho del otro.

En cuanto a la toma de decisión, encontré que para Guzmán:

El hombre contemporáneo oscila entre el “ser” y el “tener”; sin embargo el ser humano como proyecto, debe estar orientado no sólo a la consecución de éxitos y triunfos en su vida personal y profesional, sino a la necesidad humana de interrelacionarse con el “otro”, no sólo de una manera pasiva y sin compromiso, sino de una manera activa fundamentada en un amor genuino, que trascienda y supere el egoísmo (Guzmán, 2011, p. 10).

De lo anterior, infiero dos de los conceptos centrales que hemos trabajado el primero es la toma de decisión: es tarea de cada persona decidir su manera de ser y estar, puede optar por ser y estar orientado al tener o ser y estar orientado al ser y el segundo concepto es el de interrelación consigo mismo, con el mundo y con el otro.

Rivas (2013) y Moreno (2016) también plantean en la toma de decisiones dos caminos:

La vida significa un cambio constante, a la manera de un nacimiento continuo. La muerte significa, por el contrario, un cese en el desarrollo, dejar de evolucionar, una tediosa repetición. Elegir entre la vida y la muerte implica, en últimos términos, optar entre creatividad y destructividad, entre equilibrio y violencia, realidad y engaño, objetividad e intolerancia, fraternidad y dominio, libertad y opresión, emancipación y alienación, independencia y sometimiento, progreso y regresión, y quizá optar por la gran encrucijada de nuestro tiempo: humanización o barbarie (Rivas, 2013, p. 112).

El hombre está capacitado para desarrollar potencialidades inherentes a su especie, como la razón, el amor, el arte, el lenguaje, entre otras. Cuando dichas potencialidades no se desarrollan, el ser humano es improductivo o regresivo en el sentido de que retrocede hacia un estado preindividual o a una condición prehumana (Moreno, 2016, p. 168).

El hombre que ya ha conseguido (por medio de su decisión y voluntad) un grado mayor de libertad, debe decidir entonces también sobre las opciones anteriormente citadas, que se resumen en lo que ya he nombrado como orientación progresiva o regresiva.

Fernandez, también infiere de Fromm la ilusión que vivimos de tomar nuestras propias decisiones cuando nos encontramos en el reducto:

Fromm considera una gran ilusión el hecho de creer que nuestras decisiones nos pertenecen y que, si deseamos algo, realmente es así. La realidad es que nos limitamos a ajustarnos a la expectativa de los demás, debido al miedo al aislamiento y a otras amenazas más directas. Los pseudo-actos toman el lugar de los pensamientos, sentimientos y voliciones originales, lo que conducirá a reemplazar el yo original por un pseudoyó (Fernandez, 2009, p. 69).

Debemos entonces reconocer estos pseudo-actos del pseudoyó para poder transformarlos en actos y entronar nuestro yo para poder así alcanzar libertad cognitiva y emocional.

Conclusiones

A continuación, mostraré a modo de preposiciones, las conclusiones a las que he llegado por la elaboración del texto y la posterior reflexión sobre el mismo, las presentaré según el objetivo específico al que correspondan:

1. Delimitar los conceptos libertad, toma de decisiones e interrelaciones en el capítulo "Libertad, determinismo, alternativismo" del libro *El corazón del hombre* de Erich Fromm, con la finalidad de precisar su ámbito conceptual.

La libertad es un proceso que puede vivirse en varios niveles, para avanzar en él hace falta convicción y ejecución de la voluntad. Además, es paradójico ya que en un primer sentido somos libres, pero estamos condicionados, lo que no quiere decir que estas condiciones nos determinen absolutamente. En un segundo sentido, decidir ser libres es un asunto y proceso psicológico que requiere de fortaleza para un proceso de autoconocimiento, introspección y transformación.

La toma de decisión es un proceso dialéctico entre la información que poseemos y las acciones que realizamos, cada uno nutre al otro para la siguiente toma de decisión. Es importante tener esto siempre presente para evitar repetir errores. Siempre que se decide, implícitamente está la cuestión de que se puede decidir en sentido progresivo o en sentido regresivo.

La interrelación es naturalmente un proceso sano, caracterizado por el respeto, el conocimiento y el cuidado propio y de los demás.

2. Analizar los conceptos mencionados, indicando las conexiones entre ellos, para clarificar su funcionamiento en el ser humano.

Ser libres es una decisión personal, pero para tomar esa decisión debemos reflexionar y liberarnos de aspectos inconvenientes de nuestra figura objetal.

Si me interrelaciono conmigo mismo, logro un nivel más de libertad, al generar una interrelación sujeto-sujeto. Esto está atravesado por un proceso de decisión en sentido progresivo.

Existen elementos tanto internos como externos que condicionan la existencia del hombre, pero no la determinan completamente, lo que nos pone en la tarea a todos de identificar y nombrar cada uno de estos condicionantes para que teniéndolos en cuenta generemos nuevas posibilidades de decisión para nuestras vidas y logremos nuevos niveles de libertad.

Cada persona debe tener pleno conocimiento de lo que es el bien y el mal, pero ese conocimiento debe ser propio, llegado a él por experiencia y reflexión propia y no porque alguien más le dijo que así era.

Se debe tener mucha fuerza y voluntad para en un principio ir en contra de lo que creemos son nuestros deseos. El sentido de esta premisa no es una generalización, es decir, debemos revisar caso por caso la pertinencia de apoyar “nuestros” deseos, ir en contra de ellos o trascenderlos dependiendo de su conveniencia.

Los actos y situaciones de mayor relevancia en la vida de cada sujeto son paradójicos, por lo que es recomendable tener una posición divergente que nos permita contemplar y evaluar todas las posibilidades y no una convergente que quiera unificar todo y validar solo un punto de vista.

Cada persona debe decidir según sus capacidades y la voluntad que tiene en qué grado de libertad va a vivir.

Se es libre, si somos independientes, entre mayor sea el grado de nuestra independencia y autonomía más libres somos.

3. Proponer posibles implicaciones prácticas en la vida cotidiana de los seres humanos, derivadas de la ejecución de los conceptos mencionados, mediante una revisión monográfica.

Es pertinente que cada sujeto se piense y reflexione sobre sus pensamientos y emociones, ¿en verdad son suyos? o ¿son una réplica de lo que piensa y siente su familia y la sociedad en la que vive?

Quienes no logren interrelacionarse consigo mismos, interactuarán con el mismo y con los demás como si fuesen objetos, es decir, siempre harán uso y/o abuso de él y de los otros, siendo siempre medios para un fin.

Es primordial para cada individuo establecer una interrelación con él mismo, para que pueda desarrollar las capacidades de conocer, cuidar y respetarse para luego poder ejercer estas capacidades hacia los otros.

Para un completo bienestar se debe alcanzar la libertad en sentido Frommiano, es decir, tanto cognitiva como emocionalmente para poder vivir nuestra vida y no transcurrir la vida pensando y sintiendo como se nos dijo que debíamos hacerlo para poder ser aceptados.

Como lo planteé en el método, la investigación hermenéutica lleva intrínsecamente una transformación en el investigador por lo cual la elaboración de este artículo me llevó a darme cuenta que aún me falta en mi proceso personal en cuanto interrelacionarme y a la libertad cognitiva y emocional, también que al desarrollarlo teóricamente se me hará más fácil trabajar internamente sobre estos asuntos.

Como futuro psicólogo es de vital importancia establecer la interrelación conmigo mismo y alcanzar la libertad cognitiva y emocional para poder ejercer adecuadamente la psicoterapia y los procesos de intervención a consultantes disminuyendo los procesos de contratransferencia.

Al completar este trabajo personal en mí, podré saber escuchar mejor a los consultantes e identificar en cuál etapa se encuentran si en reducto o en

constructo, también podré cuestionarlos más asertivamente en qué punto de la vivencia de la libertad se encuentran y en cuál quieren vivir. Así mismo tendré más herramientas para acompañarlos a dar el paso del reducto al constructo.

Referencias bibliográficas

Congreso de la república de Colombia. (1982). Ley 23 Sobre los derechos de autor. Recuperado de: <http://derechodeautor.gov.co/leyes>

Eco, U. (1977). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa S.A.

Etimologías de Chile (2019). Palabras consultadas: Decidir, elección, elegir, escoger, interrelación, libertad, monográfico, relación, tomar. Consultado el 23 de abril de 2019 en: <http://etimologias.dechile.net/?decidir>

Fernandez, J (2009). La enajenación en la sociedad capitalista. Una aproximación a las tesis de Erich Fromm. *Germinal: revista de estudios libertarios*, No. 8, pp. 59-86

Fromm, E. (1953). *Ética y psicoanálisis*. México D.F: Fondo de cultura económica.

Fromm, E. (1978). *Del tener al ser*. México D.F: Fondo de cultura económica.

Fromm, E. (1966). *El corazón del hombre*. México D.F: Fondo de cultura económica, S.A de C.V.

Guzmán, F. (2011). Humanidad, libertad y enajenación del hombre de la sociedad contemporánea en Erich Fromm. *Revista de Filosofía*, N° 68, 2011-2, pp. 78 – 89.

Hernández, H., Fernández, C., Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México D.F: McGraw-Hill/ Interamericana editores, S.A. de C.V.

Lopera, J.; Ramírez, C., Zuluaga, M. y Ortiz, J. (2010). El método analítico. Medellín: CISH.

Manse, W. (1965). La psicología social de Erich Fromm. *Revista Mexicana de Sociología, México Vol. 21* (No. 1, Jan. -April 1965), pp. 219-240.

Moreno, S. (2016). La condición humana según Erich Fromm. *Pensamiento. Papeles de filosofía, Nueva época, año 2, número 3*, enero-junio de 2016, [151] pp. 151-171

Rae (2019). Consultado el 23 de abril de 2019 en: <https://dle.rae.es/?id=Lwk0uXp>

- Rivas, R. (2013). Erich Fromm: bases para una antropología paradójica y una ética "negativa". *EN-CLAVES del pensamiento, año VII, núm. 14*, julio-diciembre 2013, pp. 103-122.
- Salgado, S. (2017). La dialéctica entre libertad y soledad en Erich Fromm. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. 56 (144)*. Enero-Abril de 2017. pp. 135-145.
- Silva, R. (2010). *Las convicciones de Erich Fromm*. Sin otros datos. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/169449.pdf>
- Ubilla, E. (2009). El concepto de salud mental en la obra de Erich Fromm. *Rev. Chil. Neuro-psiquiat.*, 47(2), 153-162.
- Ucrous, D. (2019). Comunicación personal, abril de 2019.